

mikelerrazkin||lairborn

¿Música para una coreografía o una coreografía para una música? Es una pregunta que seguramente ni los propios protagonistas pueden responder. Porque Airborn, el disco que se presenta a través de estas líneas, es la expresión de un viaje de ida y vuelta entre dos sensibilidades artísticas con muchos puntos en común: la de Becky Siegel, coreógrafa y directora de la Compañía de Danza Contemporánea Tempomobile, y la del músico hondarribitarra Mikel Errazkin.

El CD recoge algunos de los temas que Mikel Errazkin de manera "interactiva" con las propuestas y la visión de Becky Siegel comenzó a componer en el año 2000 para el espectáculo el mismo nombre (Airborn) que la Compañía Tempomobile estrenó en el Teatro Gayarre el 28 de Abril de 2001.

Como música pensada para danza su concepto es abierto, integrando sin forzar elementos acústicos y electrónicos, con bases rítmicas que se repiten en su armonía pero enriquecidas continuamente con detalles sutiles en los fondos, el bajo, la percusión y los dibujos de la guitarra acústica. Sobre este conjunto sobresale el saxo, representante del aire que da título a la propuesta, que se muestra reiterativo e insistente en unos pasajes y navega entregado a la improvisación en otros creando momentos de gran intensidad.

Estos elementos se conjugan de maneras diferentes a lo largo de los 8 temas para resaltar las contradicciones entre la prisa, la tensión y la lucha de la vida moderna y el fluir de la respiración, de la energía vital, de la repetición eterna de los ciclos ... que está en la base de la existencia. En esos momentos la música, sin caer en el edulcoramiento y desde unos esquema conceptual sencillo logra transmitir sensaciones profundamente positivas.

Como es habitual en sus trabajos, en éste Mikel Errazkin se ha rodeado también de excelentes músicos a la hora de dar cuerpo a sus composiciones. El se ha ocupado de los teclados, programaciones, voces, protools y producción; y ha contado con los saxofonistas Iñaki Ascunce y Mikel Andueza, con Xabi López en las guitarras eléctricas, acústicas y E-bow; el bajo del tolosarra Txema Garcés y con Karlos Aranzegi en la percusión. El disco se abre y se cierra con dos temas que incluyen las voces como un instrumento más, voces que corresponden a Josune López y al propio Mikel Errazkin.

Se trata en resumen de un disco hecho con mimo y buen gusto, que contiene una música visual y sugerente de la que se puede disfrutar se haya visto o no el espectáculo de danza pues tiene sin duda personalidad propia.
